

Proyecto Renda

Eduardo Pavez Goye
Santiago, Chile. 2005

no siempre se comienza
desde el principio
si saben a lo que me refiero
quiero decir
a veces
uno no puede contar las cosas
desde el momento
en que empezaron
porque
simplemente
no sabe cuándo fue
uno piensa que
comenzaron
en determinadas circunstancias
pero resulta
que eso siempre
va encadenado
a otro suceso anterior
y así la cosa sigue
ad infinitum
dentro de esta historia
como en todas las otras
miles de historias
que se han contado
hay momentos
más interesantes más que otros
opciones de narración
que le dicen
yo elijo qué contar
tengo privilegio sobre ustedes
que están condenados a escucharme
sentados
esperando les revele alguna verdad
¿saben qué?
lo gracioso
es que no tengo ninguna revelación
sin embargo
puedo decirles algunas cosas sobre mi persona
por ejemplo
que hace un tiempo
yo trabajaba como director de cine
cine porno
de verdad
cuando lo cuento así
de golpe
nadie me cree
a ustedes

claro
les da lo mismo
yo estoy aquí
de pie
y si bien podría
pegarme un tiro en la cabeza
ahora mismo
llenando el suelo de sangre
no se impresionarían
pero
si entran en mi cuento
al menos el tiempo que éste dura
podrán mirarme
y se dirán
que no tengo la pinta
de un pornógrafo
¿y cómo se supone
que debe lucir uno?
la gente no espera
a un sujeto
con polera y jeans
sino a esa imagen
que tienen en sus mentes:
la de un depravado
que desea violar a sus hijos
y subirlos a internet
sin embargo
es un trabajo
un trabajo como cualquier otro
pongámonos exquisitos:
“es una forma
de hacer arte
con lo más íntimo
del ser humano”
aunque esa clase de definiciones
me las paso por el culo
y bueno
siendo sinceros
no siempre fue mi trabajo soñado
yo quería ser intelectual
esperaba ser como
Kant
Shoppenhauer
o Hegel
pero no
demasiada letra me da náuseas
luego me interesó
el mundo audiovisual

y quise ser
un reformador de la cinematografía
aquí me tienen:
fumando un cigarro barato
contando esta historia
y disfrutando sus caras
de aburrimiento absoluto
al principio
quería hacer porno con argumento
como el italiano Joe D'Amato
con sus grandes presupuestos
y diálogos de más de dos líneas
soñaba con ser
John Curtis Estes
más conocido como
John Holmes
¿no les suena?
¿"Boogie Nights"?
¿no?
bueno
yo quería ser de la vieja escuela
¿entienden?
mi sueño
era filmar en celuloide y editar a mano
lógicamente
llegué tarde
la revolución del porno casero ya había comenzado
y debí contentarme con filmar en VHS
no fui un reformador
mis películas no se hicieron famosas
y nadie me reconocía en la calle
podrían decir que soy un fracaso
pero no lo siento así
es decir
el fracaso de mi vida
no fue en el porno
las grandes revelaciones y sufrimientos de mi vida
no llegaron por el trabajo
André Bretón lo dijo antes
casi igual que yo
siempre llego después
que alguien abrió la boca
después que algún imbécil
se iluminó en la tierra
y se hizo millonario con la misma idea
bueno
como sea
comienzo mi historia

recuerdo muy bien ese día
eran las tres de la tarde
o algo así
no sé
no miré la hora
seguía pegado al techo
recostado en el piso
mareado
bostezando
“se está descascarando
tengo que pintarlo algún día”
la pieza daba vueltas suavemente
estaba un poco ebrio
lo suficiente para que la pieza
diera vueltas
(lo cual tampoco es mucho
si lo reflexionas seriamente)
el asunto
es que me veía a mí mismo en el piso
mientras pensaba
que quizás todo esto
era un momento de tensión
antes de algo grande
pensaba en Wilhelm Reich:
‘la velocidad
es amiga del nerviosismo
y conspira contra el buen sexo
el trámite lento
en cambio
es la base del gran suspenso’
ese fue un consejo
que me salvó en muchos trabajos
sumido en aquellos pensamientos
sonó el timbre
me levanté y abrí
Felisa
mi asistente
estaba apoyada
en el marco de la puerta
así
como se para ella
con esa pierna más adelante que la otra
y los ojos verdes en picado
“¿estás bien?”
no me respondió
sólo se echó a llorar en mi hombro
tenía el pelo revuelto

a esta distancia de mi nariz
mientras sentía
que sus lágrimas mojaban mi camisa
lanzaba quejidos entrecortados
una especie de jadeo
siguió llorando
y jadeando
hasta que me di cuenta
que eso me calentaba
me separé de ella
la sacudí
“¿estás bien?”
no me lo digan
por favor
gracias
ya sé que la pregunta
es bastante imbécil
pero en ese momento
me pareció lo más lógico
así que la repetí una vez más
“¿estás bien?”
ella me miró y dijo
con esa voz
a punto de quebrarse:
“Renda se acaba de morir”
entonces
todo se fue a negro
como un fundido de escenas mal hecho

ese fue el comienzo
tal vez
pero no el final
a ver
no sé muy bien
cuándo pasó lo siguiente
quizá fue a los pocos días
o un par de horas más tarde
recuerdo estar en un automóvil
a doscientos kilómetros por hora
mientras un tipo
me apuntaba en la cabeza
con una pistola
como en esas películas
de la tele a la hora de almuerzo
¿entienden?
algo como
“cine en su casa”
con esas cintas
que los canales compran baratas
porque nadie en su sano juicio
es capaz de soportarlas
excepto mientras comen
ahí la gente
soporta todo
el tipo lloraba desesperadamente
sin dejar de acelerar
en mi desesperación
le grité:
“¡para
que nos vamos a matar!”
me contestó:
“creíste que no me daría cuenta
¿verdad?
¡creíste que nadie se daría cuenta!”
y aceleraba
él
por supuesto
no entendía que yo no fui el culpable
que todo el asunto salió mal por si solo
que le dijeron una serie de mentiras
que fueron los productores
quienes los estafaron con los pagos
y eso ya no lo manejaba yo
que Renda se suicidó en el baño
con una sobredosis de heroína
y no había nadie en el set cuando eso pasó

se lo grité
se lo grité fuerte a la cara
pero aceleró sin control
cerré los ojos y comencé a rezar
no es que sea creyente
pero cuando eres el copiloto
de un sujeto
que va a doscientos kilómetros por hora
en sentido contrario
por una carretera entre los cerros
no se te ocurren
digamos
muchas opciones
estaba así
rezando
cuando se me ocurrió
entreabrir los ojos
ví un acantilado
nos arrojó a toda velocidad
por el precipicio
ese es el momento
en que la película se pone en cámara lenta
aparece una banda sonora dramática
mientras el presupuesto del rodaje
se dispara sin control
el auto deslizándose
casi podía ver en mi mente
el cuerpo de Renda
la actriz
muerta en el baño
minutos después de filmar una escena
con este sujeto
su novio de verdad
eso es amor
amor porno
chocamos contra todos los objetos
que fue posible colisionar
una rueda saltó a mi lado
la presión del cinturón de seguridad contra mi pecho
cristales volando
el asiento que se mueve
el motor rugiendo en el aire
un árbol
dos
tres
mierda
mierda
¡mierda!

un “mierda” por cada árbol
¡aaaaagh!
nadie me dijo
que trabajar en el cine
era tan complicado
me acordé de mi papá
mamá
primos
amigos
vecinos
compañeros de colegio
universidad
amigos del trabajo
de mis estúpidas mascotas obesas
todo el mundo
recordé todo en un par de segundos
es un cliché
pero es la verdad
y pensé que
a pesar de mis esfuerzos
no había hecho nada constructivo
me arrepentí de tanto
tanto de todo
entonces
como en una dramática escena de acción
oscuro

fue luego del accidente
cuando se me ocurrió la Idea
al principio
nació como una broma
una broma de mal gusto
pero poco a poco
empezó a tener vida propia
a guiarse a si misma
a corregirse y ampliarse
a convertirse en
La Idea
que tanto luchaba
por salir a la luz
ella funcionaba
mientras estaba en casa
mientras escribía un guión
mientras pensaba qué hacer con los presupuestos
la imagen de Renda
muerta
en el baño
era una motivación
demasiado grande
para dejarla pasar por alto
la Idea de salvar
a esta puta heroinómana
no me dejaba tranquilo
“pero Renda está muerta”
me decía una y otra vez
“Renda está muerta”
entonces
descubrí que había una sola forma
de salvarla
una sola manera
de expiar cualquier culpa:
inventar que su vida tuvo un sentido
mentir
en otras palabras
inventar que su existencia
y la de Philipe
(el imbécil que me arrojó
por el acantilado)
tuvieron un sentido
Philipe murió atravesado
por un árbol
yo tuve más suerte
y solo quedé con un problema
a la cadera

que se nota
cuando hace mucho frío
y cuando camino
hacia atrás
así
¿ven?
bueno
volviendo al tema
salvar a Renda significaba crear
todo un organismo independiente
en función de ella
en función de la estúpida drogadicta
que se murió en mi baño
“un organismo como...
como una película
o una institución”
¡kaboom!
fue en ese momento
cuando la Idea Definitiva llegó
una manera de escape
de la imaginación
dado que no podía
filmar una porno y llamarla “Renda”
(en parte porque ello
representaría una espantosa
falta de ética)
mi mente pensó
en juntar personas
y crear una asociación benéfica
algo
lo que fuera
una serie de personas
que hubieran pasado por la experiencia
de estar en una terapia
y pudieran ayudarme
a crear una propia terapia
un propio centro de autoayuda
un proyecto para salvar
a la gente como ella
como la puta heroinó—
perdón
como Renda
como la pobre Renda
le inventé un pasado
fue una mujer firme
decidida
ella y Philipe lucharon durante años
por ayudar a la gente

por salvar a la gente
triste
abandonada
inventé que fueron
buenas personas
preocupadas por los demás
les inventé una visión altruista del mundo
quizás así la culpa se borraría
este proyecto
el Proyecto Renda
sería mi Expiación Porno
así pues
decidí asistir
a varias terapias de grupo
buscando monitores amables
gente simpática
y comenzar con el proyecto

podría decirse
que esta historia comienza
cuando me encontré
en una sala llena de sillas
dispuestas en círculo
junto a una mujer
que se comía las uñas
un sujeto que se rascaba el cuello
y un simpático
– aunque aburrido –
hombre que me contaba
sus desgracias
“terapia en grupo”
cuando el anuncio
pensé que sería la solución
después de todo
hay tantos dramas en la vida
que más de alguien
puede necesitar una terapia
así pues
confié en los males del mundo
y llegué a ese lugar
buscando gente amable
que me ayudase
a solucionarle los problemas
a los demás
gente que se sumara al proyecto
faltaban diez minutos para empezar
y el sujeto seguía conversándome
y yo fingiendo atención.
con ésta cara
“ahá
es terrible”
movía sus labios
diciendo calamidades de su existencia
y yo pensando en cuantas palabras
dice uno en la vida
los millones de palabras
entonces
me di cuenta que el hombre frente a mí
se quedó en silencio
lo miré
me miró
al parecer me había preguntado algo
“a veces”
respondí.
y él

con una sonrisa acongojada
me dijo
“a mí también
solo a veces”
y continuó con su monólogo
digno de una tragedia griega
“ahá
es terrible”
su otra hija está en tratamiento
para rehabilitarse de su adicción
a la pasta base
mientras el doctor
acababa de diagnosticarle
una extraña enfermedad degenerativa
dijo más cosas
pero como comprenderán
no le presté mayor atención
él estaba a punto de llorar
“ahá
es terrible
de verdad es terrible”
bajé la mirada y—
recuerdo tenía un cuaderno azul
y su respectivo lápiz pasta bic
metido en el espiral
parecía que fuera al colegio

conocí a un hombre hace mucho tiempo
Miguel
un sujeto agradable
bohemio
compañero del colegio
no era mi amigo porque era mayor que yo
jugaba muy bien al basketball
yo le tenía envidia
porque escribía poesía muy buena
y yo nunca he podido escribir poesía
nunca he podido escribir
en verdad
salvo guiones de una noche a otra
entre pizza helada y cerveza tibia
como iba diciendo
era un sujeto agradable
una vez nos topamos en una fiesta de colegio
y me habló de libros
que yo no había leído
y autores que nunca había escuchado
y yo así:
“ahá”
me recitaba un par de frases
y luego les daba un análisis
me preguntaba qué creía yo
de la corriente naïve latinoamericana en la pintura
y yo
intentando recordar cuadros
a ver si alguno era como él decía
“no
ninguno
ah
pero el de—
no
eso es cubismo
no”
nunca había visto un pintor de esos
debo admitir algo:
cada vez que hablaba con Miguel
me sentía más y más estúpido
pero no importaba
aprendía mucho
para mí
era un sujeto agradable y suertudo
Miguel era el novio la jovencita popular del colegio:
Sandra.
todos estaban enamorados de ella

bueno
siempre a uno le gusta
una jovencita del colegio
usualmente resulta ser una puta
que se mete con todos
menos contigo
pero eso es otro asunto
una noche
recibí el llamado de una amiga de ella
lo recuerdo muy bien
eran las doce
creo
no sé
no miré el reloj
estaba acostado boca abajo
tratando de dormir
y sonó el teléfono
usualmente las noticias de éste tipo
se dan lentamente
con un preámbulo
pero esta vez contesté el teléfono
y como un disparo me llegaron las palabras
“Miguel se suicidó”
luego los detalles morbosos y el silencio
corté
quería volver a dormir
pero la almohada
comenzó a mojarse alrededor de mis ojos
había discutido fuertemente con Sandra
y en un arranque depresivo
se dio una sobredosis
de relajantes musculares
en el patio de su casa
murió apoyado contra la puerta
tratando de entrar para despedirse de su familia
su padre lo encontró a la mañana siguiente
cuando fue a recoger el diario
vaya manera de empezar el día
¿eh?
lo despidieron
con un ecléctico funeral
nunca más volvimos a hablar de él
y Sandra se fue del colegio

estábamos con Martín
en una pieza antigua
de paredes altas y mohosas
nos mirábamos
mientras él decía
que el techo
se estaba cayendo a pedazos
las puertas húmedas
caminé hacia la ventana
y ví la ciudad
desde el segundo piso
nunca me había dado cuenta
lo hermosa que era
giré hacia el interior
y la luz que venía de mi espalda
produjo un hermoso brillo en la habitación
un brillo de color naranja
o ámbar
o rosado
no sé
no me manejo mucho con los colores
pero da igual
la cosa es que era hermoso
“nos quedamos con ésta”
le dije a Martín
mientras sentía
los suaves rayos del sol en mi espalda
Martín inspeccionó el lugar
sin convencerse del todo
yo sí
ese espacioso local de dos pisos
ubicado al centro de la ciudad
sería la sala de operaciones
de todo el proyecto
podía ver la gente entrando
la música
las cámaras
estaba alucinando
“nos quedamos con ésta”
repetí
“nos quedamos con ésta”

recuerdo una tarde
había llovido toda la semana
llegué a casa empapado
acababa de terminar
mi último examen del año
“papá
llegué”
no recibí respuesta
pensé que no había vuelto de la oficina
entré a su habitación
y lo ví reparando
una antigua máquina fotográfica
hace unos años
la habíamos enviado al servicio técnico
y dijeron que no tenía solución
mi padre la guardó en un bolso
dentro del closet
y nunca la volvió a sacar
hasta ese día
no se dio cuenta que llegué
estaba en el marco de la puerta
apoyado
viendo como mi padre
intentaba reparar una máquina
que no tenía solución
sentado en la cama
con la cabeza agachada
podía ver sus canas
cada día más viejo
nunca me había dado cuenta
recuerdo que de niño
salíamos los tres de paseo
cuando mi madre todavía estaba viva
ella adoraba esa cámara
nos fotografiábamos cuando íbamos a la playa
cuando Valparaíso era un lugar
gigantesco y misterioso
cuando el olor a mar era algo desconocido
supongo que la nostalgia
tenía a ese hombre
metiendo sus torpes manos de viejo
en la cámara sin arreglo
se veía concentrado
no movía su cuerpo un centímetro
así
comenzó a bajar los brazos
una lágrima rodó por sus mejillas

y cayó en el lente
deslizándose
hasta entonces
sólo lo había visto llorar una vez en mi vida
y fue por la misma razón
esa tarde de invierno
estábamos con los ojos empapados
sin mirarnos siquiera
dos hombres en un departamento
dos hombres una tarde de invierno
dos hombres llorando la misma ausencia

fue difícil conseguir el presupuesto
muy difícil
pedimos crédito
Julia se encargó de registrar el nombre
y poner al día los asuntos notariales
Benjamín de cotizar lo necesario
Mientras Martín y yo
aplanamos los pisos
de cuanta financiera
y casa de préstamo había en la ciudad
estuvimos cuarenta minutos
sentados esperando nuestro turno
nos tocó entrar
pusimos la mejor cara
y nos rechazaron
siempre era así
hasta que un día
conseguimos el cometido
fue un martes por la tarde
cuando el sujeto de cara redonda
nos dio un apretón de manos
y nos hizo firmar
los documentos del crédito
ahí comenzó a hacerse realidad
nos miramos
intentado disimular la sonrisa
y salimos a la calle
gritamos
gritamos por la avenida principal
la gente nos miraba
como si fuésemos unos dementes
y lo éramos
locos de alegría
“esto será para mejorar la vida
de todo aquel que nos necesite”
me dijo mientras tomábamos el metro
de vuelta a casa
me despedí de él y seguí en el vagón
camino a casa
tres estaciones para llegar
una mujer de pelo oscuro subió
y se sentó a mi lado
y yo ojeando los documentos
sin poder creer nuestra suerte
ella me miró
con su enorme par de ojos grises
le sonreí

me sonrió
y luego se puso a llorar en mi hombro
dos estaciones
“¿está bien
señora?”
la mujer seguía llorando
se repuso de golpe y dijo
“estoy bien”
mientras secaba sus lágrimas
una estación
acababan de decirle
que su marido murió
venía del hospital
estación cero
le dije que aún tenía mucho por vivir
mientras le daba mi tarjeta
le dije que Renda
no quisiera verla triste
me sonrió
las puertas automáticas se cerraron
y le devolví
una amplia sonrisa
finalizando mi primer encuentro con Mariana
y mi primera mentira formal
respecto a Renda

los meses iniciales de este asunto
fueron bastante flojos
debo admitirlo
como el lugar estaba a mal traer
debimos arreglarlo
pintarlo
llenar las paredes de tapaduras
pegar papel mural
nunca he pintado bien.
puedo hacer que los actores
realicen las posiciones más extrañas
pero pintando con brochas
soy un desastre
Benjamín
el cincuentón conversador
tiene más habilidad en esto
que todos juntos
nos reímos
nos tiramos pintura por la cabeza
no mucha
claro
no podemos perderla
y para cuando terminamos
solo faltaba colocar el letrero
en la entrada
como un coloso
se alzaba el anuncio
magnífico
luminoso
“CENTRO DE AUTOAYUDA: RENDA”
repartimos volantes
en puntos estratégicos de la ciudad
estábamos tan convencidos
éste era el lugar
para sanar todas las penas
era el sitio donde la gente
podía solucionar sus vidas
todo a precio de costo
no ganábamos un peso
salvo lo necesario para vivir
era todo a favor de la gente
que algún día fuimos todos
éramos otros
estábamos sonrientes
brillantes
la hija de Benjamín se curó del cáncer
las cosas marchaban bien

éramos pura esperanza
pura inocencia.
la vida nos daba otra oportunidad
otra vuelta a la vida
y todo eso

estaba bajo una mesa
sintiendo las balas pasar sobre mi cabeza
no sé muy bien
cuándo perdí el control
de la situación
Julia comenzó a disparar
y no había forma de detenerla
“¿de dónde sacaste eso?”
le había preguntado
justo antes que abriera fuego
“esto se nos va a pique”
lo dije una y mil veces
cuando comenzaron los problemas
cuando las cuentas
ya no calzaban
“alguien está robando plata”
dije una y mil veces
pero no
nunca entienden
alguien debe volverse loco
sacar un arma semiautomática
y dispararle a todo ser que se le cruce por delante
para que entiendan lo que quería decir
“ya basta
somos gente civilizada”
y las balas cruzaban todo
atravesando la mesa
bajo la cual me escondía
“todo esto es tu culpa
Felipe
tú nos robaste”
“Julia
deja de disparar”
gritaba él
“Julia cálmate”
gritaba yo
desesperado
“cállense los dos imbéciles
mataron a Benjamín
y se están haciendo los huevones”
gritaba ella
ahora
lo que Julia no sabe
es que a Benjamín no lo mataron
se suicidó
pero claro
cuando la información es errada

no hay nada que hacer
nuevos disparos
vaya sala de reuniones
la gente en el piso de abajo
gritaba desesperadamente
“¡ayuda!”
escuché que llegaba gente
¿policías?
“Julia
llegaron los pacos”
grité
“deja el arma
por favor”
pero ella gritaba insultos
y seguía histérica
hasta que llegó la policía
parecía una película de bajo presupuesto
con policías gordos como extras
“señora
baje su arma ahora mismo”
se escuchó sólo un disparo más
Julia se voló la cabeza
manchando con sangre
y trozos de cerebro
la pared de la ventanita a contraluz
Felipe rompió en llanto
y yo—
yo solo podía pensar
que se parecía mucho
a la fotografía del suicidio
de Kurt Cobain
esa imagen me persiguió mucho tiempo
la de Julia
digo
no la de Kurt Cobain
que esa me dio lo mismo en su momento
sentía tres muertos sobre la espalda
y ya no daba abasto para tantos

era invierno
llovía en Santiago
se inundaba toda la ciudad
y ya no podía soportar esto
el Proyecto Renda
había sido un fracaso
toda mi vida
había sido un fracaso
sí
ya sé que suena fatalista
pero
¿qué esperaban?
quiero decir
si la gente muere como moscas
alrededor de algo tan extraño
como una asociación benéfica
con nombre de actriz porno
no queda uno
con muchas esperanzas para la vida
si saben de lo que hablo
nunca investigué
quién se robó el dinero
quién le metió cosas a Benjamín en la cabeza
o por qué se mató
nunca supe quién le vendió un arma a Julia
ni por qué Mariana nunca volvió a llamar
simplemente una mañana
me di cuenta
que todo estaba mal
bueno
de partida porque amanecí
en el hospital
y con un pulmón
comprometido
con heridas de bala
digo
una mañana
todo se había terminado
debí regresar
a mi viejo departamento
encender mi cámara digital
llamar a los actores
las actrices
hablar con el productor
llamar a los de audio
citarlos en mi departamento
y que todo vuelva a ser como antes

comenzar a filmar
primer plano
una vagina
una mano
primer plano
un pene
dos penes
una boca
entra
sale
y así
volver a la rutina
chicas que traen la pizza
y lo hacen
con el dueño de casa
hombres
que vienen para reparar
la cañería
y lo hacen
con la dueña de casa
y así
regresar al terreno
de lo conocido
supongo que
algunas cosas
simplemente
no están hechas para algunos
y así
como en una mala edición
comienza a subir
el volumen de la música
bajan las luces
y mi voz se pierde
en el back ground music